

## “La idea Liberal”

(artículo de prensa escrito por Laureano Villanueva)

JEAN CARLOS BRIZUELA\*

Durante el año 1883 Laureano Villanueva (1840-1912) publicó en el diario caraqueño *El Deber* una serie de artículos de contenido doctrinario, a través de los cuales expuso un conjunto de planteamientos conexos a las ideas liberales y su visión alrededor de la sociedad que, sobre la base de ellas, aspiraba construir. En aquellos artículos críticos al ejercicio autoritario del poder de Antonio Guzmán Blanco, de quien se había separado políticamente entre 1877 y 1878, sobresalen algunas ideas que, a la par de advertir la ruptura definitiva con su antiguo jefe, resultan de interés al acercarnos al pensamiento liberal del siglo XIX venezolano, como, por ejemplo:

La constitución de partidos políticos doctrinarios, a su juicio “base granítica del poder civil”, postulada en su escrito “Partidos Políticos” publicado en ristra, entre el 4 y el 17 de mayo de 1883, atendiendo a la necesidad de organizar la diversidad de opiniones y posiciones en el seno de la heterogénea comunidad liberal venezolana, dotados de su respectiva prensa constitucional e independiente y de órganos de dirección colectiva elegidos por los propios militantes, en contraste con el gran partido liberal amarillo, oficial y único, hegemonizado y dirigido a sus anchas por Guzmán Blanco; la despersonalización del liberalismo, posibilitando espacio a un liberalismo pluralista que reconocía el derecho a disentir, en contraposición al afán guzmancista de presentarse como exclusivo portador del estandarte liberal y de identificar tal corriente ideológica consigo mismo; la doctrina de la concordia, asumida un lustro más tarde como programa político por el presidente Juan Pablo Rojas Paúl, de quien Villanueva fue cercano colaborador, que promocionaba la coexistencia y cohabitación entre liberales de distintas posturas y filiaciones; el orden constitucional, el imperio de las

---

\* Profesor de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (Mérida, Venezuela).  
Coordinador de la Maestría en Historia de Venezuela de la Universidad de Los Andes.

leyes y de las “instituciones republicanas, democráticas y libres”, como lo expresó, en oposición al gobierno de un individuo o al modelo que concentra el poder y las más importantes decisiones en una sola persona; todo lo cual era contrario, por su carácter, al personalismo imperante. Estas razones motivaron a Guzmán Blanco, en junio de 1883, a calificar al periódico *El Deber* de “prensa de oposición”.

A continuación se transcribe, respetando la ortografía original, uno de aquellos artículos publicados por Laureano Villanueva, entre abril y julio de 1883, en el que dicho escritor sintetiza su concepción alrededor de la idea liberal y acerca de la evolución de ésta, en “desarrollo progresivo”, según sostiene, emparentándola con las manifestaciones republicanas de 1811; así como diserta sobre la existencia o no, entonces, de un partido heredero de la tradición liberal acumulada desde la referida fecha fundacional.

N° 46

### LAUREANO VILLANUEVA: “LA IDEA LIBERAL”. *EL DEBER*, NRO. 91.

CARACAS, JUEVES 7 DE JUNIO DE 1883 \*\*

“La idea liberal es inmortal; ya lo hemos dicho: el movimiento liberal es indefinido; ya lo hemos explicado. Esta idea se desenvuelve en manifestaciones públicas más ó menos profundas, más ó menos radicales, y en épocas más ó menos lejanas: y para cada evolución, en ese movimiento progresivo, se forman falanges o partidos encargados, de propagarlas, esparcirlas, defenderlas y asegurarles la victoria.

La idea de progreso, de perfectibilidad, de aproximación á la libertad en la igualdad, que es lo que constituye la idea liberal es, de cierto, imperecedera: siempre lo hemos afirmado, ahora y ántes, y por eso hemos sido y somos liberales; es decir, por eso hemos pugnado por adelantar, por conquistar un progreso más en el campo ilimitado de la vida pública; ya se trate de la vida económica, ya se trate de la vida política. Pero los partidos perecen; en Venezuela y en todas partes; se quiebran y se reducen á polvo como los hombres que los constituyen, no durando en actividad, sino el tiempo que necesitan para realizar sus programas; esto es, para poner por obra aquella evolución de la idea generosa que le tocó en suerte servir y defender. Pero cuando en el desarrollo progresivo del tiempo surge una nueva fórmula liberal, surge igualmente con ella el partido que ha de sostenerla. Esta es la fórmula del progreso indefinido, que es la última enseñanza de la filosofía y de la historia.

\*\* Arqueado en la Hemeroteca Carlos Felice Cardot de la Academia Nacional de la Historia (Caracas, Venezuela).

Y esto, que es la verdad en todas partes, lo es también entre nosotros. Mejor dicho, lo ha sido y lo será. Así tenemos que nuestro movimiento liberal viene, no solo desde el año 1830, primero de la fundación de la República, sino desde el Congreso de Cúcuta, más aún, desde el Congreso de Guayana, más arriba todavía, desde el Congreso de 1811: primer paso dado por Venezuela en su progreso y perfectibilidad, primer impulso hacia la libertad, ó si decimos, primera evolución entre nosotros, de la idea liberal.

Por consiguiente, revela ignorancia que pasma ó mala fé que irrita, ese propósito de querer enseñar á las generaciones de hoy la equivocación histórica de que los liberales de 70, última etapa liberal que hemos tenido, sean los mismos liberales de la Federación, los mismos liberales de la década de 48 á 58, los mismos liberales del 35, del 30, de 1821, de 1819, de 1811.

Desde 1811 hasta 1870 se marchó hacia adelante: porque desde aquella fecha ha venido la idea liberal en desarrollo progresivo. En cada etapa tuvo principios, credos, propósitos distintos; pero siempre hacia el porvenir, nunca para atrás.

Tanto error habría en afirmar que el partido liberal de la Federación de 1811, es el mismo partido liberal de la Federación del 59, como decir que los liberales de hoy sean los del 44 ó los del 35.

Hay otro error en lo que respecta á la duración de los partidos, que es bueno desvanecer. No hay partidos eternos, si por partidos se entiende una agrupación de hombres para defender una causa pública.

Decir lo contrario equivaldría á negar la fórmula del progreso. Un partido dura tanto tiempo, diez años ó diez siglos, cuanto necesita para poner en ejecución su programa: pero conseguido el triunfo de la idea, conquistado el principio se rompe el molde y desaparece: pues un partido no es más que un instrumento.

Si tuviéramos tiempo y vagar, abriríamos la historia universal, para estudiar en sus páginas este maravilloso proceso de la humanidad, el mismo en todos los pueblos y entre todas las razas; y entonces veríamos que, en España, y basta por hoy este solo ejemplo, los liberales de 1808, que batallaron por la independencia, no son los liberales del gobierno constitucional de Doña Isabel II, ni los liberales republicanos de los tiempos presentes.

En un caso se formó el gran partido liberal para oponerse a la absorción de Bonaparte, y duró, activo y poderoso, mientras tuvo necesidad de combatir por aquella noble causa. Después se organizó otro gran partido liberal para oponerse á los propósitos del gobierno absoluto de Don Carlos, y ese partido sostenedor de la rama Isabeliana, que satisfizo por lo ménos en parte, la aspiración de un gobierno no constitucional, ha vivido en lucha,

pugnando por su idea y refrenando á los sectarios del pretendiente, y aún se conserva más ó ménos reformado alrededor de Alfonso; porque sus contrarios se conservan todavía en acción alrededor del descendiente de Don Carlos.

Pero el partido liberal republicano no es ni lo uno ni lo otro, vive predicando la República y vivirá una ó dos ó más centurias, la vida de una o muchas generaciones, cuanto pueda necesitar para coronar su ideal con la victoria definitiva.

Volviendo a Venezuela preguntaríamos ¿hay alguna agrupación liberal que esté luchando por darle la victoria á los principios de la Federación de 59?

Nó.

¿Hay alguna agrupación liberal que esté combatiendo por la abolición de la pena de muerte, ó por la abolición de la Ley de 10 de Abril, como los liberales del 44?

Nó.

¿Tenemos hoy algún partido liberal, organizado y disciplinado con las ideas ó los programas de alguna de esas evoluciones liberales que se han venido sucediendo desde 1811 hasta hoy?

Nó.

¿Ese partido que se llama liberal-guzmancista es el gran partido liberal de 1870?

Nó.

¿Es el gran partido liberal de la federación?

Nó.

¿Es el gran partido liberal del 44 y 46?

Nó.

¿Es el gran partido liberal del 35, del 30, de 1811?

Nó.

Es un partido nuevo, formado con individuos de todas las antiguas comuniones, que tienen su programa y su bandera, y que aspira á tener por jefe al Presidente de la república: partido que respetamos, porque concedemos á sus hombres buena fé en sus convicciones y propósitos.

Y el partido liberal-constitucional, ó liberal-republicano que se levante enfrente de ese, ¿es acaso el partido liberal de las épocas pasadas?

Nó.

Es otro nuevo partido que se forma para defender las instituciones y las ardientes aspiraciones al sistema liberal republicano, y en cuya buena fé deben creer igualmente sus contrarios.”

L. VILLANUEVA